

## ***Padres Solteros: Una Parte Vital de la Iglesia***

Con el aumento de las familias monoparentales, la Iglesia debe prepararse para atenderlas mejor. Esto incluye tanto a los niños como a los padres. No todos los hogares monoparentales son consecuencia de la muerte o el divorcio. Un número cada vez mayor de mujeres optan por la tecnología médica para tener un hijo antes del matrimonio. Otras familias monoparentales son el resultado de adopciones y nacimientos fuera del matrimonio.

Muchos profesionales consideran que el proceso de duelo de los padres solteros divorciados o viudos es similar. Aunque estas similitudes existen, las relaciones son bastante diferentes. Los que vuelven a ser solteros como consecuencia de un fallecimiento experimentan una finalidad en la relación que no tienen los divorciados. Debido a los hijos, las parejas divorciadas mantienen el contacto ya que sus funciones parentales continúan. Un ministerio eficaz reconoce y aborda la singularidad de cada situación.

Según Mervin E. Thompson en "Empezar de nuevo soltero" la primera etapa es el shock. Es casi imposible sentir o decidir algo. Los individuos están entumecidos por todas partes. El shock es un estado de incredulidad, una incapacidad para aceptar lo que nos ha ocurrido.

La segunda es la negación. Ocurre cuando se sigue preparando una cena para el cónyuge ausente, la ropa permanece en el armario, se mantienen los sueños de reconciliación, no se acepta la realidad de la muerte o se firman tarjetas con los dos nombres. La negación es vivir una mentira.

La tercera es la sobrecarga emocional. Retener los sentimientos en el interior provoca esto. Verbalizar los sentimientos ayuda a ponerlos en la perspectiva adecuada.

La decepción y el fracaso constituyen la cuarta etapa. Aunque es más común como resultado de un divorcio, la viuda/el viudo puede compartir estos sentimientos. Aquí las personas lidian con su fracaso, así como con aquellos sentimientos que provienen de miembros de la familia y amigos. Deben hacer frente a percepciones de desgracia, decepción y vergüenza. Se afligen por el tiempo mal empleado y las asperezas de la relación. La

viuda/el viudo se enfrenta a preguntas del tipo "¿Podría haber evitado la muerte de mi cónyuge?".

En quinto lugar, está el miedo. Incluye el miedo al futuro, a perder el control, a enfrentarse a todos los cambios y a gestionar la vida, por nombrar algunos. Los ataques de ira y el llanto aparecen cuando menos se esperan o aprecian.

La ira es la sexta etapa. Los sentimientos de abandono, rechazo o rechazo percibido y los malos recuerdos provocan ira. Puede haber enfado con el ex cónyuge, con el individuo, con otra persona o incluso con Dios por haber podido ocurrir algo así. Los sentimientos de ira son normales y naturales, aunque hay formas apropiadas e inapropiadas de expresarlos.

No expresar la ira conduce a la depresión. La depresión es la dinámica más peligrosa del proceso de duelo. Disminuye nuestra resistencia a las enfermedades físicas. Puede ser un intento de escapar de la realidad.

La octava etapa es la dependencia. Durante el duelo, es fácil volverse excesivamente dependiente de otro. Una persona puede ceder a otra la autoridad para tomar decisiones. Esto no debe llevar a una nueva relación antes de encontrar un espíritu de independencia.

Para la persona que experimenta el divorcio, a menudo hay un sorprendente sentimiento de tristeza. Esta tristeza es el resultado de la pérdida de amigos, historia familiar y buenos recuerdos. Es normal que estos sentimientos vayan y vengan durante el proceso de divorcio.

Los hijos de hogares monoparentales se enfrentan a muchos ajustes y preguntas. Los hijos de divorciados suelen culparse diciendo: "Si me hubiera portado mejor, o si no me hubiera enfadado tanto, mamá y papá seguirían casados." Después de perder a uno de los padres debido a la muerte, los hijos pueden culparse a sí mismos por la enfermedad o el accidente que causó la muerte. Al ministrar a los padres, hay que darse cuenta del dolor y las preguntas de los niños.

Los trabajadores del departamento infantil tienen un papel importante en la vida de los niños. Estos maestros deben ser conscientes de las preguntas que harán los niños y cómo responderlas. Las preguntas se centran en el porqué, el amor y la autoestima. Hay que responder a las preguntas con sinceridad, dando ánimos y fomentando la autoestima.

Un niño puede decir: "Mamá dice que papá ya no nos/me quiere". En respuesta, afirme al niño diciendo: "Eres una persona tan buena que tu papi te ama". A veces los papás y las mamás dicen cosas que no quieren decir porque tienen sentimientos heridos".

O "¿Mi papá o mi mamá son malos?". "Todo el mundo comete errores. A veces papá o mamá necesitan tiempo para pensar, para saber qué es lo correcto. A veces se olvidan de decirte o demostrarte cuánto te aman".

Puede ser necesario consultar con el padre o la madre, asegurándose de no contradecir lo que se dice en casa. Deje claro que no quiere confundir al niño ni contradecir al padre. La mayoría de los padres entienden y aprecian tu preocupación. Esto también le permite entablar amistad con el progenitor y animarle.

El aumento de los hogares monoparentales da pie a evaluar el criterio de los concursos y la participación en actividades. ¿Podemos negar a un niño que gane un concurso o participe en un musical o una obra de teatro por ausencias causadas por visitas ordenadas por el tribunal? El niño no es responsable de las decisiones. La distancia entre los hogares puede impedir la asistencia a los entrenamientos. En una iglesia pequeña, ambos padres pueden sentirse incómodos por estar presentes en los mismos servicios.

El maestro de la Escuela Dominical necesita recordar los cumpleaños y otras ocasiones especiales. Pasar tiempo con niños de padres solteros les da un sentido de importancia. Los maestros a menudo desempeñan un papel necesario. Esto incluye asistir a deportes, escuela y otras actividades tan a menudo como sea posible.

Tenga en cuenta a los niños de hogares monoparentales cuando planifique viajes, fiestas, retiros y otras actividades que requieran dinero. El progenitor soltero, especialmente la madre soltera, puede vivir con un presupuesto limitado. Algunos de los extras que otros dan por sentados a menudo se convierten en lujos para ellos.

Como resultado de las visitas ordenadas por el tribunal, algunos niños asistirán a su Escuela Dominical de forma irregular-regular. La asistencia puede ser cada dos semanas o sólo una vez al mes. Reconozca estos patrones y trabaje para que el niño se sienta parte de la clase.

Algunas iglesias pueden optar por abordar las necesidades de los padres solteros durante la Escuela Dominical. Hay tres filosofías básicas:

1. Mantenerlos en las clases con todos los demás adultos, independientemente de su estado civil.
2. Ponerlos en la clase de adultos solteros o iniciar una clase de adultos solteros.
3. Iniciar una clase diseñada para padres solteros.

Consideremos los fundamentos de cada posición. Muchas iglesias se enfrentan a dificultades derivadas de las limitaciones del edificio y del tamaño de la congregación. La consideración de las necesidades de los adultos es a menudo una prioridad baja cuando se enfrentan a limitaciones de espacio. Si el espacio prohíbe formar una nueva clase, hay otras maneras de satisfacer sus necesidades. Si la clase de adultos conoce a las familias monoparentales y sus necesidades, la compasión, la comprensión y el apoyo suelen surgir de forma natural. Otras clases pueden requerir educación antes de que se produzca una gran integración. Algunos padres solteros se sienten parte de una clase y siguen asistiendo tras el divorcio o la muerte. Si esto ocurre, el profesor debe estar atento a estas personas y a las circunstancias de los debates en clase.

La segunda filosofía afirma que forman parte del grupo de adultos solteros. Aunque son adultos solteros, los hijos pueden causar conflictos. Los que no tienen hijos pueden tener dificultades para entender de dónde viene el padre soltero. Pueden tener dificultades para comprender las restricciones que los hijos imponen a los padres. Aunque es posible que los dos grupos se compenetren, es necesario que haya cierta educación. Esto ofrece al adulto soltero sin hijos la oportunidad de convertirse en un apoyo para el progenitor soltero. Se convierte en una situación de dar y recibir. Dar amor, ánimo, apoyo emocional y financiero llena el tiempo libre y vence parte de la soledad que muchos adultos solteros experimentan. Invertir en la vida de los demás da una sensación de plenitud y utilidad.

La tercera postura es iniciar un ministerio para padres solteros. Aunque esto es lo ideal, no será inmediatamente posible para todas las iglesias. Dado que esto no exime a la iglesia de su responsabilidad hacia los padres solteros y sus hijos, diseñe un ministerio para padres solteros que satisfaga las necesidades de los padres y de los hijos al mismo tiempo.

Mientras los padres asisten a grupos de apoyo y recuperación, los hijos participan en programas que tratan el estrés y las presiones de la infancia. Si los programas se desarrollan simultáneamente, el servicio de cuidadores sólo es necesario para los niños en edad preescolar.

Compartir sentimientos y preocupaciones permite a los niños darse cuenta de que muchos de sus sentimientos son normales y aceptables. A menudo comparten la ira y otras emociones con compañeros con los que, de otro modo, no compartirían fácilmente.

Antes de que terminen estas sesiones, reúna a padres e hijos. Ayúdeles a verse como una familia. Tienen que darse cuenta de que están bien tal como son. Desarrolle el orgullo familiar. Proporcione tiempo para practicar en un entorno controlado las habilidades aprendidas durante las reuniones anteriores.

Sea cual sea la filosofía que decida adoptar su iglesia, lo importante es atender a las familias monoparentales. Una de las necesidades básicas es contar con amigos que escuchen. Los padres solteros no necesitan lugares comunes ni comentarios críticos. Lo que necesitan es un amigo que les escuche mientras expresan sus emociones. Necesitan a alguien que les haga responsables de sus actitudes y signos de autocompasión. Necesitan a alguien que ore por ellos y camine a su lado durante este tiempo oscuro. Necesitan abrazos, palmaditas en el hombro y palabras de aliento: alguien que les diga que tienen valor y valía.

Otra necesidad es la asistencia. Muchas madres solteras se enfrentan a un cambio drástico de estilo de vida tras la muerte o el divorcio. Muchas viven en el umbral de la pobreza. Necesitan becas para que los niños y ellas mismas puedan asistir a campamentos, retiros y otras actividades. Esto incluye también muchas actividades sociales, ya sea como clase o como parte de un grupo. Muchos necesitarán ayuda para hacer frente al mantenimiento de la casa y el auto. A menudo necesitan comida y ropa. Las vacaciones son difíciles, ya que aceptan la diferencia entre lo que era y lo que es. Aunque sea por orden judicial, muchos reciben sólo una parte de la pensión alimenticia. Hay un gran número que nunca recibe ningún pago de manutención. La madre que nunca se ha casado rara vez recibe pensión alimenticia.

La crianza de los hijos debe ser un esfuerzo de equipo. El padre soltero se enfrenta a la responsabilidad del hogar, así como a la presión del trabajo. He aquí algunas maneras en que los miembros de la congregación pueden ministrar al padre soltero:

1. Ser cuidadores voluntarios para que el padre soltero pueda pasar tiempo a solas.
2. Cacerolas o comidas sorpresa que liberen al padre de una responsabilidad.
3. Ayuda con las reparaciones y el mantenimiento de la casa y el carro.
4. Concretar las ofertas de ayuda, incluyendo fecha y hora.

*Traducido por: Elizabeth Guevara Cabrera*